

NUEVA ERA

PERIODICO REPUBLICANO

PUBLICACIÓN QUINCENAL

Redacción y Administración: Nuncio Viejo, 11. -- TOLEDO

Anticipo a nuestra Candidatura

D. Pedro Riera Vidal

D. Perfecto Díaz Alonso

D. Juan José Benayas

Orientación electoral

A pesar de que en reciente asamblea celebrada por el Partido Radical de la provincia, se sustanció el acuerdo de apoyar la candidatura de derechas si no se luchaba con candidato propio, es lo que se llama una preparación artificiosa que el exponente limpio de una voluntad colectiva y resuelta.

Nadie ignora que los grandes núcleos del Partido Radical, al conocer la resolución inhibitoria de quién podía alegar derecho a ser elegido candidato, sintieron un fuerte desánimo y vivieron una gran desorientación. Puede decirse que, desde entonces, la lucha no movió seriamente su interés. Aun cuando se eligió un candidato, los verdaderos radicales, los que hemos asistido a todas las luchas, los que hemos combatido en circunstancias adversas, los que pensamos y sentimos y actuamos en republicano desde mucho antes de que se llamaran así los que hoy acaparan la denominación, recibimos, por lo menos con indiferencia, aquella elección dominical.

Puede decirse, pues, reponiendo a la verdad exacta, que el Partido Radical cumplirá su deber cívico libremente, sin sujetarse a una disciplina colectiva que nadie, en la provincia, en las circunstancias actuales, tendría fuerza moral para imponer.

Los radicales de abolengo, los que no han conocido ni querido conocer el lucro político, ni el «enchufe»; los que no han claudicado de sus principios, ni manchado sus doctrinas; los que ni han adulado para medrar ni han humillado su frente para pedir; los que pueden ostentar una hoja política limpia de apetitos bajos y cuajada de actos nobles por el ideal..... esos republicanos radicales sabrán consultar a su conciencia de hombres liberales una decisión electoral.

Los que vinieron empujados por afanes de mandar—afanes que tal vez la vida rural legítima—; los que se dijeran radicales porque los del bando contrario se apellidaran con otra denominación; los que vinieran a nuestras filas con el sólo objeto de buscar amparo en los centros oficiales o resolver sus problemas de tipo personal;

los que adoptaran el nombre, no para honrar una idea y seguir un programa, sino para hacer un juego político más, esos radicales buscarán en la convivencia propia la medida y el valor de la candidatura que adopte en la provincia.

Han volado candidaturas ya. A pesar de ello, no creemos que, en definitiva, se haya despejado la confusión preelectoral. Las derechas, hasta ahora, están demostrando en la confección de su candidatura un desacierto singular. No concebimos la inclusión de un tradicionalista en esa candidatura cuando el tradicionalismo, a lo Vázquez Mella, no creemos sea idea viva y oportuna en la actualidad. Ni tiene arraigo, ni tiene masa, ni tiene razón de existir ¿Qué secreto designio lleva a un tradicionalista, a un anacronismo, en la candidatura de Acción Popular? Lo sabremos al morir del día 16.

Concorre también a ella un agrario. Dado el número escaso de partidarios del agrarismo político en la provincia, no concebimos la inclusión, si la Ceda no sabe de antemano que la gratitud obliga a cualquier negociación de lo que se fué.

Cuando las izquierdas lancen a la luz sus nombres, podremos enjuiciar con conocimiento de causa y prometemos hacerlo con toda serenidad y con toda corrección.

Mientras tanto, hemos de ver con simpatía a los hombres, de este o de aquel partido, de la izquierda, del centro o de la derecha, que hayan demostrado por los intereses de la provincia una especial y eficaz predilección.

Estamos seguros de que, a su tiempo, lograremos presentar a la consideración de nuestros amigos una candidatura selecta, tan bien pensada y estudiada que—de antemano podemos asegurarlo—no la habrá mejor.

DE INTERÉS

Los señores que reciban este quincenario y deseen suscribirse, pueden comunicárselo al repartidor. La cuota mínima mensual es de VEINTICINCO CÉNTIMOS. De antemano les enviamos nuestro agradecimiento.

La Juventud Republicana Radical, apoyará la candidatura del señor Benayas

Se nos pide la publicación de la siguiente nota: *...esa... r inca...*
 En vista de que el Partido Radical no tendrá ningún candidato oficial del Partido, dar sus votos y apoyar decididamente a los candidatos auténticamente republicanos, y muy principalmente a don Juan José Benayas, porque, aparte su afinidad ideológica, se trata de una personalidad de méritos relevantes y de un decidido defensor de los intereses de la provincia.

LA DIRECTIVA

Por encima de todos los odios

¡AMNISTIA!

Estos días últimos, unos obreros jóvenes fueron juzgados por un Tribunal. Los vimos, serenos y tristes, subir las amplias escalinatas del Alcázar Imperial del gran Emperador. Brillaba en sus ojos el fulgor de los machetes militares que hacían guardia a la Justicia, y brillaba en los ojos de esos acusados otro extraño fulgor. Aquellos hombres jóvenes inclinaban el cuerpo al peso de un dolor callado, mientras ponían enhiesta el alma al conjuro de una íntima evocación.

Recordaban aquellos días en que, mientras las hojas volanderas ponían un epílogo de melancolía al buen tiempo que se fué, ellos, empujados por un ideal, en alas de una ilusión encendida, marchaban por las rutas sin fin de la llanura castellana, sedientos de afanes impetuosos, llevando en el pensamiento ideas irresistibles de justicia por la revolución social.

Eran jóvenes y ponían en la tarea, que creyeron santa, ímpetu y violencias espirituales de juventud. No conocieron ni querían conocer más sangre que la que saltaba en el motor de su corazón. No iban a convertir las hoces en guadaña homicida, ni el alimento motriz del auto en llama de incendio, ni querían trocar la jornada lírica de sus entusiasmos desbordados en tragedia

de salvaje pasión. Eran juventud, esa juventud que dice amores en los atardeceres, que practica el deporte en la tarde de los domingos, que trabaja a conciencia en la fábrica o el taller, y que en las horas de las veladas invernales busca en las Casas del Pueblo amor de camarada, alientos de una utópica redención.

Eran jóvenes, tenían sangre ardiente, fuerza poderosa, ansias infinitas de justicia..... Tenían, tal vez, instrumentos de muerte, y, por su pensamiento no cruzó la más pequeña ráfaga criminal.

Pero la justicia es la justicia y la ley es la ley. La ley no tiene todavía el deber de adentrarse en el alma de los que juzga; no tiene todavía la misión de suavizar, con sentido profundamente humano, las heladas aristas de su rigor. Tampoco a los hombres que en su nombre juzganles, es dable dulcificarla en un baño cordial. La ley se destria y mecaniza en artículos y apartados. El criterio de los hombres no puede romper el terrible privilegio de la mecánica legalista.

Pero si el criterio de los jueces tiene que ser inflexible por deber, tiene que ser humanitario y generoso el de los demás.

Unos hombres saldrán pronto de Toledo para hundir su pena y, tal vez sus ansias de venganza, en un penal. Toledo no debe permitir que les acompañe el olvido como acompañara, a María Pacheco, heroína de sus libertades, cuatro siglos ha.

Esos jóvenes son de Toledo; son carne y vida de Toledo porque en Toledo han dejado, en la ruta de los días, el producto de su esfuerzo, el trazo de su idea, la luz de su espíritu, la flor de su sangre, el surco de su ilusión.

Toledo, que sabe que no son malos, que sabe que no han cometido más delito que amar con pasión excesiva un ideal, como la juventud ama todas las cosas, debe iniciar resueltamente un gesto de piedad, si cree discreto no llamarlo de justicia.

Y la piedad, que es la cristianización de lo humanitario, cabe dignamente en todos los pechos y puede ser anhelo de todas las almas. Lo mismo de la que se hace oración en la penumbra de los templos que la que bruce en la libertad de la naturaleza cauces a un ideal. **de** **monumen** debe pasar por encima de los odios que la polla a exuma y las justizablemente, de van, y unirse a ese clamor de perdón y de paz que en España va levantando el dolor de los que sufren y el anhelo de los que esperan. De los que esperamos que algún día las luchas políticas no serán querrela violenta sino un noble contraste entre las ideas para que, de cada una, triunfe lo mejor.

Nunca, como en estos momentos, podría salir de los labios de los toledanos una demanda de perdón.

Nunca como ahora podrían prestigiarse y enaltecerse las candidaturas, trocando la fanfarria del ingenio

sin alas, con la promesa firme de poner un guión de olvido por encima de los odios.

P. RIERA VIDAL

De elecciones

Todos los partidos políticos de Toledo se aprestan a la lucha electoral de manera decidida para disputarse el triunfo de su candidatura, como fuerza ideológica de su organización.

Socialistas, Comunistas e Izquierda Republicana, únense en un apretado lazo de frente de combate electoral, para reunir las fuerzas y voluntades que han de resolver la orientación política que a la República han de dar las candidaturas triunfantes en el nuevo parlamento español.

Un sólo partido republicano no aparece en esta contienda, a pesar de ser el más antiguo y el único que, como tal, estaba organizado al implantarse la República: el Radical.

Deshecho en parte este partido por ambiciones de unos y por miras de moralidad política de otros, los radicales han de jugar un papel importantísimo en esta contienda con sus 28.000 votos, y que no han de perder el contacto con sus electores, aunque no participen en esta lucha electoral de manera decisiva y con fines de proporcionarse un puesto en el nuevo parlamento.

Creemos que, apesar de toda la campaña de «Strapero» y demás injurias que se lanzan contra la organización radical, no puede servir como punto definitivo para una abstención en el orden político, cuando la agrupación local de Toledo está limpia de esa inmundicia, ya que, en tiempo oportuno, dió su más enérgica protesta en contra de las personas acusadas en este asunto, que hoy sirve de bandera electoral.

El partido Radical, ante esta lucha, debía de manifestarse, lanzando un nombre limpio de toda mancha, y que su prestigio fuera garantía ante la opinión, para recoger a sus afiliados y simpatizantes como un resultado a futuro. **de** **monumen** debe pasar por encima de los odios que la polla a exuma y las justizablemente, de van, y unirse a ese clamor de perdón y de paz que en España va levantando el dolor de los que sufren y el anhelo de los que esperan. De los que esperamos que algún día las luchas políticas no serán querrela violenta sino un noble contraste entre las ideas para que, de cada una, triunfe lo mejor.

Estos son los puntos de vista políticos que apuntamos ante la defensa que nos creemos obligados a indicar, en bien de la República y de los sagrados derechos ante la lucha próxima como republicanos: que debemos dar nuestros votos a aquellos que con nuestro lema quieran servirnos ante las urnas el próximo 16.

GARCÍA

Contestando

De una manera muy indirecta nos ha llegado la noticia de que un libelo zurdo se entretiene en comentar los gastos de representación de la Alcaldía, indicando que de ellos podían destinarse alguna cantidad en beneficio de tal o cual institución. No respondemos de la total veracidad de estos comentarios llegados a nosotros, pero sí del sentido que quiere darse a la noticia o información del periódico a que nos referimos. Lo cierto es que hemos preguntado en la Alcaldía sobre la verdad de estas afirmaciones—dice el periódico que los gastos de representación ascienden a 700 pesetas mensuales—y el titular señor García nos ha manifestado que, atendiendo a los requerimientos que se le hacen en el semanario que nos ocupa, había estimado oportuno acceder a sus deseos, destinando a fines benéficos 150 pesetas que separa de las 700 que se dice cobra por gastos de representación. Nos manifiesta el señor García, que ha pensado escribir una carta al director del semanario, haciéndole saber esto para la debida publicidad, pero como nosotros hemos llegado en momento oportuno e íbamos a difundirlo, no creía conveniente hacer más manifestaciones.

Nos complace en extremo la actitud del señor García y felicitamos al semanario que levantó la caza, por el éxito de su gestión.

Por nuestra parte, sólo deseamos que cunda el ejemplo.

AGUILILLA

De actualidad

No pensábamos intervenir en esta lucha electoral, que se presenta con caracteres de verdadera batalla desafiadora, entre derechas e izquierdas, por situarnos en un centro de apreciaciones sumamente imparciales.

La situación política actual, que difiere del pensamiento desapasionado de los que vemos en la actualidad, **de** **monumen** debe pasar por encima de los odios que la polla a exuma y las justizablemente, de van, y unirse a ese clamor de perdón y de paz que en España va levantando el dolor de los que sufren y el anhelo de los que esperan. De los que esperamos que algún día las luchas políticas no serán querrela violenta sino un noble contraste entre las ideas para que, de cada una, triunfe lo mejor.

No interesa en esta lucha la personalidad del candidato para el triunfo, puesto que se discute y desea la orientación de verdaderas libertades que el pueblo reclama, y estas serán otorgadas por la soberanía de los

Gran Tintorería al Vapor FELIX PASCUAL MARTIN

Lutos en veinticuatro horas

Calle de la Feria, 4-TOLEDO

Carbonería y Lacharrería

José Roig

Esteban Illán, 5
Frente al Parque de Bomberos

Se sirve a domicilio
TOLEDO

Casa Serrano
Objetos de Arte

La preferida por ser la casa que construye todos los estilos con la máxima perfección. La mejor clase de estos trabajos es el alto relieve en oro. Es la única que lo construye. Presupuestos y proyectos gratis a quien los solicite

Comuneros de Castilla, 22, tel. 217
TOLEDO

Los exquisitos y afamados
Mazapanes de Toledo
se venden en la antigua
y acreditada casa de
Rodrigo Martínez
Hijo y Sucesor de Francisco Martínez

Esta Casa no tiene rival en la preparación y conservación de los afamados
ALBARICOQUES TOLEDANOS
Santo Tomé, 17 - TOLEDO - Teléfono 77

EBANISTERIA

DE

Justo García García

Feria, 17.-TOLEDO

A los electores de la provincia de Toledo

Comparezco ante vosotros para pedir el honor de representar en las Cortes de la República la provincia que me vió nacer y crecer, y en la que radican mis afectos y mis modestos intereses. Aun cuando de breve actuación política, puedo afirmar que no soy un desconocido. Soy un hombre de paz, defendiendo la pacífica convivencia dentro de normas de mutuo respeto, de orden y de progreso, que permitan el libre desenvolvimiento de todas las fuerzas de la producción y del trabajo. Soy, por tanto, un hombre de centro. Aspiro a rehabilitar este concepto, hoy tan injustamente vilipendiado. El centro en política no es una posición topográfica, sino una ideología, un método, una conducta. Quien profesa estas ideas no ha de dejarse arrebatado por medidas irreflexivas, ha de usar de estudiosa preparación en las reformas, de templanza en los procedimientos. Por tanto, nadie espere de mí violencias de lenguaje; fácil me sería acudir a expresiones categóricas y simplistas, encender las pasiones y enconar los ánimos. Prefiero, no obstante, pedir tolerancia y moderación, aun cuando esto, en el actual desbordamiento de pasiones contrapuestas, parezca a muchos ingenua tentativa.

La feroz agresividad que caracteriza la lucha política de nuestros días, tiene paralizado todo el progreso económico nacional. Por ello, convencido de que si se ha de llegar a una reconstrucción de la economía no será por el camino de las demagogías extremas, propugno una política liberal, equilibrada, serena, respetuosa con la Ley y con el Derecho, que robustezca el orden social y que gobierne con más raciocinio que impulso.

Condición indispensable de esta política, es el mantenimiento del orden y del prestigio de la autoridad. El orden es una exigencia recíproca del derecho y del instinto de conservación social, pero ha de ser un orden moral, basado en la justicia. Sin justicia, el orden externo es sólo la guardia montada en torno del desorden moral.

La autoridad se recibe de la soberanía del pueblo, pero a su vez, el pueblo debe mantenerse dentro de la órbita legal para que en todo momento sean respetados y cumplidos sus mandatos y sus decisiones. Quede sentado, en consecuencia, que reputo injusto e ilegítimo, y que rechazo y condeno, el empleo de la violencia en las luchas políticas.

Estas ideas capitales, cuya difusión es hoy tan necesaria, bastan para explicar cuál ha de ser mi norma de conducta. El contenido programático que de ellas se deduce, será mi aportación a la solución de los problemas nacionales si me lleváis al Parlamento.

En cuanto a Toledo, con vuestra representación o sin ella, contad con la ofrenda de mi trabajo para cooperar a su engrandecimiento, y con la disposición de mi actividad para solicitar y conseguir de los Gobiernos la atención debida hacia sus necesidades y la justa estimación de sus riquezas. No pretendo hacer una exposición de los problemas provinciales ni ofreceréis ligeramente solución a todas las necesidades. Sí he de recordaros, sin embargo, que es inaplazable conseguir la terminación de las obras hidráulicas comenzadas en el Alberche y en el Jarama, que han de incrementar de modo considerable la riqueza de ambas comarcas. Es necesario igualmente, el desarrollo de la industria militar de la capital, extendiendo las actividades de la Fábrica Nacional a la construcción de otros elementos indispensables a nuestro Ejército, lo que sería de gran conveniencia para la defensa nacional, dada su situación estratégica en el centro de la península, y redundaría en el aumento de trabajo, solucionando la crisis de paro que se sufre en nuestra histórica ciudad. Ha de atenderse a la rápida terminación de las proyectadas carreteras y caminos vecinales y mejor pavimentación de muchas de las existentes; es urgente el abastecimiento de aguas de los pueblos, problemas estos tan agudos en los partidos de la Mancha, olvidados siempre por todos los Gobiernos.

Provincia la nuestra eminentemente agrícola, ha de ser orientación principal de sus representantes la defensa constante de los intereses agrarios. Hijo y nieto de labradores, me he preocupado siempre de estos problemas, que he estudiado con la mayor devoción, y ofrezco poner a contribución todo mi entusiasmo y toda mi actividad para conseguir el resurgir de la riqueza agrícola toledana.

No es ocioso recordaros que durante el breve tiempo que desempeñé la cartera de Agricultura, inicié un camino para solucionar el problema del trigo, que después, por los cambios de la política, abandonó mi sucesor; pero que sigo creyendo, como entonces, que es el único eficaz; comercio libre, exento de toda traba y restricción, y crédito agrícola fácil, rápido y a módico interés.

No quiero fatigar más vuestra atención. Tened la certeza de que tanto si me honráis con vuestros votos, como si, ofuscados por la pasión política, me los negáis, siempre podréis contar con el afecto, con la adhesión y con el apoyo de vuestro paisano

Enero 1936.

Juan José Benayas

votos parlamentarios, que dan un valor común sin clasificación a las personas que los emiten.

Esta teoría sustentada, por los aspirantes a diputados, menos ideológicas en nuestro régimen, no puede ser compartida por los que en lucha abierta dimos cuanto fué preciso para la implantación de la segunda República Española.

Los republicanos padecemos de un defecto de suma importancia para el afianzamiento de nuestra idea, al consentir que en nuestras filas fuesen clasificados como grandes valores de nuestras organizaciones, los elementos que en el régimen pasado convivieron y dieron impulso a su desarrollo, por su capacidad intelectual, y en el presente, por el mismo sistema se han acoplado, desplazando a los que sin esas dotes sostuvimos nuestras ideas, en tiempos peligrosos de propagarlas y con riesgo de nuestra propia dignidad personal y política.

En acoplamientos de candidaturas nos revelan la astucia y desaprensión de estos elementos, que sin ninguna mira al derecho de conservación de ideas, prestigio personal del que siempre las profesó, con artes indignas, se abren paso en asambleas y reuniones, sin más méritos que el título de tal o cual profesión, dejando a significados hombres que lucharon por las libertades y por el régimen, sin el más mínimo estímulo en su consecuencia republicana.

Toledo es una de las partes que con más frecuencia pasan estos síntomas desagradables, que si en principio se consideran nuevos valores que pasan a reforzar nuestros cuadros políticos, después, la realidad nos demuestra, por las precedentes conocidas, que no recae sobre nosotros ninguna ventaja en el orden político, por carecer los seleccionados de esa condición de lucha y clase que nuestro pensar, unido a nuestro entusiasmo, por las realidades ideológicas que el tiempo dió a los hombres en el curso de su actuación política.

Por eso, en los momentos actuales nos amarga el panorama político de nuestra ciudad, que olvida quiénes fueron los que de una manera clara y desinteresada lucharon por la República, y los que, sin sentirla ni amarla, de manera convencional se colocan al frente de ella después de haberla combatido con saña manifiesta.

JUAN DE TOLEDO

Enseñanzas

Habiase incrustado hace algún tiempo, con el beneplácito de los de arriba, creyendo hacer un servicio a la institución, recogiendo figuras de otra época para refor-

marlas y utilizarlas en servicio de la causa tan por todos amada. Se le había destinado un lugar preeminente en la entidad, entonces pujante, y se mostraba todo el mundo esperanzado, seguros de que el recién venido desarrollaría una labor digna de encomio, por sus dotes personales y por sus conocimientos de los hombres que habitaban en su radio de acción. Se pronosticaba por algunos un gran incremento en las huestes afines en ideología, y sólo los jóvenes veían con algún desagrado esta intromisión, porque nadie más que ellos se mostraban intransigentes con la admisión de elementos que hubieran dado que hacer y que decir en otras épocas. Unos y otros, no obstante, se parapetaban tras la expectación y veían pasar el tiempo, seguros de que la labor del recién llegado sería todo lo fructífera que era de esperar de su capacidad, olvidando, desde el primer momento, la sombra poco afortunada del nuevo compañero, quien en otras ocasiones dió lugar a un remoquete que revelaba su abandono y su falta de valor para empujar el desenvolvimiento de las grandes empresas espirituales que se le encomendaron, llegando siempre a conseguir una franca bancarrota cuando de su dirección se encargó.

Todos estos obstáculos e inconvenientes dejaron de verse cuando nuestro hombre se mostró arrepentido de sus actuaciones anteriores y propicio y dispuesto a luchar por una causa que, más tarde, se observó no sentía. La permanencia en el lugar, muy alto por cierto, que hubo de designársele, dió muy pronto el fruto que se esperaba por los descontentos de su recepción en la entidad. Poco a poco, pero con constancia lamentable, fueron viniendo al suelo todos los esfuerzos de sus antecesores, muchos de los cuales sufrieron persecución moral y alguno material por su manera de pensar. Las organizaciones o entidades que irradiaban de la institución dirigida por nuestro hombre, iban eliminándose y haciendo reducir a su mínima expresión el edificio espiritual cimentado y consolidado por otros, a fuerza de sacrificios, de trabajos y de sentimientos francamente puros. Los de arriba notaron más tarde que los demás que la institución venía abajo. En sus adentros pensaron la razón que en un principio asistía a los jóvenes y viejos que se opusieron a la admisión del ciudadano que nos ocupa, pero había que evitar el desmoronamiento definitivo de la entidad y, si se quiere, no darse a sí mismo el mentís correspondiente por la excesiva y mal entendida bondad con que acogieron a aquel recién llegado.

Sufrieron, ¡qué duda cabe! durante mucho tiempo y muy calladamente. Seguían evitando estridencias, que consideraban perniciosas para el fin muy loable que perseguían y se hacían partícipes y colaboradores, sin

querer, de aquel hombre que no supo o no quiso servir con lealtad a la noble causa que representaba, ya que su única labor—nada fructífera, por cierto—se reducía a una labor estridente y caciquil en beneficio de su persona.

A aquellos genuinos representantes de la entidad no se les pudo convencer sobre la procedencia de una actitud violenta. No estaba de acuerdo con sus sentimientos liberales y, desde luego, existía la pugna entre la amistad personal y la incompatibilidad política con el mismo.

Por momentos íbase viendo que la entidad disminuía numéricamente y que su pujanza moral y material de otros tiempos estaba perdida. Circunstancias y hechos de los más altos y de su representante en cierta demarcación: el hombre de quien hablamos, hicieron perder poco a poco toda la influencia de la organización. De ella sólo quedaba ya un rincón modesto pero henchido de sentimientos y amor por la causa que se defendía y único baluarte de veras contra el imperialismo y la incapacidad.

Precisamente este único baluarte se aprestó a la lucha cuando lo creyó necesario, a mi juicio tardíamente, y viendo ya con meridiana claridad la imposibilidad de seguir por más tiempo tolerando desmembraciones y procedimientos, poco de acuerdo con los ideales que cada uno llevaba en su corazón, toma el acuerdo de abrir una brecha, hacerla infranqueable y evitar, como sea, que el enemigo de casa continúe haciendo mella en lo único firme y confortador que tiene la que fué gran organización.

Todavía puede presumirse de bondad extremada. No hay anatemas que lleguen desde el último reducto a nuestro hombre. Se ve claramente el enorme daño causado y todavía, con caballerosidad inmerecida, se le distingue y se le perdona. Merece ser atacado y se le vuelve la espalda y todavía no se tolera que los disgustados desde un principio emitan libremente su pensamiento, exteriorizando el deseo de un castigo ejemplar para quien fué traidor por voluntad expresa o por incapacidad, que lo uno es desasurable cuando se lleva a cabo por hombres de cultura que pudieron ver a tiempo si eran capaces de llevar a buen término la labor que se les confió.

Como mal menor, los hombres buenos, de bondad extremada, quieren la independencia y autonomía en la organización fuerte y sana que no tocó el enemigo de casa y no acceden al deseo de lucha violenta, pero noble, que los más jóvenes, los más virgorosos, quieren emprender para reedificar todo lo caído y todo lo tirado por aquel infausto personaje.

A. DE GAULA

Viuda de Juan Galiano

Maderas nacionales y extranjeras
Fábrica de mosaicos hidráulicos
Materiales de construcción

Venta exclusiva de planchas, tubos, depósitos, etc.,

PIZARRITA

Representante-Vendedor de la Agencia de Ventas de Cementos para la Región Centro

Oficina: Cuesta Pajaritos, 9, tel. 180
TOLEDO

ANTONIO LILLO MACIAS

Agente de Negocios
Habilitado de Clases Pasivas

Plaza San Ginés, 1 Toledo

BARES TOLEDO y ORIENTAL

Zocodover, 45 - Calle Nueva, 3
TOLEDO

Cervecería - Fiambres
Mariscos del día

Salón para bodas y bautizos
Café Exprés

Hotel Restaurant ROYALTY

Emilio Castelar, 1 (antes Barrio Rey)
Teléfono 50 - TOLEDO

Cubierto de CUATRO PLATOS,
Entremeses, Pan, Vino, Postre
y Helado

CINCO pesetas
Se puede elegir entre los 15 o 20 platos que tiene la Carta.

¿Quiere usted tomar una buena taza de café?

Tome las tres mezclas de la marca

ROLÓN

Sastrería

JENARO

Confección irreprochable

Zocodover, 7, principal
TOLEDO

Pedro Ramos González

Gestor Administrativo Matriculado

Celeridad y economía en los servicios
Confección de documentos administrativos
Cuentas municipales, Testamentarias
Cobro clases pasivas
Representación de Municipios y otras entidades y particulares
Licencia de uso de armas y caza, etc., etc.

Plaza Carmelitas, 1 y Abogado, 8
TOLEDO

Café SUIZO

BAR AMERICANO

Cerveza muy fría, con su presión natural, sin ácido carbónico

Mantecado y leche helada
Limón y naranjada natural helada
Elaboración mecánica por el sistema "RUSS."

Teléfono 164

SE SIRVE A DOMICILIO

LA CIUDAD IMPERIAL

El Ayuntamiento de Toledo va a tener un archivo histórico

Aunque la afirmación parezca una cosa absurda, el Ayuntamiento toledano carece de un archivo histórico.

Municipios de elección popular y comisiones gestoras diversas han pasado por el viejo y artístico edificio que se alza frente a la Catedral Primada sin que hayan hecho un alto en sus luchas políticas para dedicar unos momentos a examinar un conglomerado de documentos que en confuso montón, y sin orden ni concierto, se almacenaban en oscuros locales, en mezcla casi profanadora, con objetos artísticos que recuerdan tiempos que fueron y que son trozos de historia del gran crisol de hispanidad que constituye la imperial Toledo.

No obstante, parece que ahora se intenta salir de este marasmo y se ponen los primeros jalones a fin de reparar la gran injusticia que supone ese olvido inmerecido. El actual presidente del Ayuntamiento toledano, don Justo García, ha tomado la iniciativa loable y alentadora en extremo de comenzar la impropia labor de organizar un Museo y Archivo Municipal de la Ciudad de los Concilios.

Esta misión, ordenadora y clasificadora al propio tiempo, no podría ser confiada a cualquier persona, aunque su entusiasmo fuese infinito. La primera autoridad municipal de Toledo, consciente de la obra que va a ser emprendida, y de su importancia capital para la historia de la urbe, ha designado para realizar dichos trabajos al doctor en Derecho perteneciente al Cuerpo de Archivos y director de la Biblioteca Provincial toledana, don Francisco Esteve Barba, que con gran entusiasmo, y secundado por un inteligente funcionario municipal, ha emprendido sus trabajos, conocedor de lo que va a representar para el porvenir su gigantesca misión, cuya envergadura sólo puede ser conocida y apreciada por los que, muy a la ligera, hemos podido examinar los curiosos documentos, los objetos artísticos y los recuerdos históricos que tras las delicadas clasificaciones realizadas podrán admirarse en lo sucesivo, para enseñanza de las generaciones futuras.

Difícil y árdua es la labor encomendada al señor Esteve; sin embargo, de su claro conocimiento y de su pericia singular en estas cuestiones, así como de su gran dominio en la materia, espera Toledo y los amantes de la Historia un resultado altamente satisfactorio.

(De *La Época*).

¿...?

No puedo contestar a usted adecuadamente. Es cosa que tengo que pensar muy detenidamente y consultar con la almohada, que es mi confesor, antes de decidir-

me. No piense por esc que he abandonado mis anteriores y firmes sentimientos. Con más empeño, con más interés, sigo firme en mi ideología. Entiendo que nuestro programa político puede cumplir todas las necesidades y cubrir por completo todos los defectos de procedimientos y formas que hasta ahora se han puesto en práctica. Pero reconozca usted que la situación política no es tan clara, ni tan diáfana, que permita inclinarse definitivamente en favor de tal o cual sector. Mis circunstancias y el desenvolvimiento de mi vida me ponen en el aprieto—al no presentarse candidatos radicales—de pensar muy despacio mi actitud para la próxima contienda.

No le quepa a usted duda que estoy dispuesto a emitir mi sufragio. Tengo un alto concepto de mis deberes y sé que faltaría a ellos si dejara de ejercitar el derecho que la vigente ley electoral me concede. Claro que estando en mi ánimo y en mi conciencia servir a la causa republicana, habré de inclinarme en favor de quien represente o esté más próximo a mis sentimientos. Me pone usted en un verdadero aprieto, más por el tiempo que falta y por no haber pensado esto, que por los propósitos que pueda tener ya sobre el particular.

Creo que no hago nada de más si le indico que el hombre debe tener, como principal virtud, gratitud inmensa para quien le hizo bien, directa o indirectamente. Si mi partido político no me obliga a votar a determinada candidatura, que siempre sería la mejor, y me deja libremente para emitir mi voto, yo estoy hasta ahora francamente decidido a votar a toledanos cien por cien, como ahora se dice.

Indicarle a usted nombres lo creo ocioso, pues considérole con un buen caudal de esa virtud que antes he mentado y por tanto en su imaginación estarán bien grabados ciertos hombres que lucharon y siguen luchando por el engrandecimiento de nuestra provincia. Creo que la hora presente no es para mirar si pertenecen a este u otro partido. Si son o no buenos es lo más importante. Claro que es menester, porque esto es indispensable, que militen en nuestro campo republicano.

Puede usted estar tranquilo de que mi conciencia no ha de recriminarme por la actitud que adopte. Recuerdo, y no puede apartarse de mi mente las numerosas escuelas creadas en la provincia, merced a la labor desarrollada calladamente por nuestro querido correligionario, señor Riera Vidal, cuando estuvo al servicio de nuestra provincia, secundado en su obra, con gran acierto, por el viejo republicano don Perfecto Díaz. No olvido tampoco, y esto me pesa por ser reciente, las demostraciones de afecto para su tierra toledana, del ex Ministro de Agricultura y buen paisano don Juan José Benayas. Creo que sólo este se presenta en estas elecciones, pero de todas maneras—ya me veo en el trance de decir a usted todo—yo voy a votar a los tres que he mencionado, sin perjuicio de hacer un acoplamiento de nombres con otros candidatos que considere afines. Porque no estoy dispuesto a abandonar el derecho de votar a los ocho.

Yo, que conozco a usted, sé que le doy una alegría con este anticipo de mi voto. Sé también que le evito dar más vueltas a su magín buscando nombres. Y estimo que mi indicación es hija de mi afecto y gratitud para los toledanos y para los españoles que, sin ser lo

primero, supieron demostrar su afecto por nuestro terruño, sacrificando sus comodidades y su vida en servicio del pueblo necesitado.

GRATITUD, ya que nadie nos obliga a otra cosa, es lo menos que hemos de tener presente en esta próxima contienda electoral.

Recuerde, mi querido amigo, la suspensión de los despidos en la Fábrica Nacional, las numerosas escuelas creadas y los muchos favores hechos a nuestros comprovincianos por el trío de personajes que antes le indiqué.

Sin más por ahora, téngame siempre como un buen amigo y como correligionario amante de nuestra causa común.

AMADEO ROIG

Renglones cortos

La política es azar a juzgar por lo que vemos y lo que pueda pasar, ninguno aquí lo sabemos.

Leemos acá y allá el imperativo ¡vota! y parece que esto ya es un juego de pelota.

Hoy la izquierda y la derecha, con tesón y antagonismo, parece que, de esta hecha, nos conducen al abismo.

Unos menos y otros más, cualquier candidato enseña la oreja y, como verás, el que más.... ¡Torres Beleña!

De modo que si has de hacer papel de buen ciudadano, tu voto tendrá que ser, un voto republicano.

POTSDATA: Muy natural es el dar este consejo pues hoy, el buen radical, se acuerda del tiempo viejo.

D.

NOTICIAS

Enhorabuena

Efúsiva y cordial para nuestro querido y dilecto amigo don Jenaro Ruiz Rodríguez, por la merecida distinción de que ha sido objeto por el Gobierno de la República, concediéndole la Cruz de Beneficencia, en pago a los numerosos desvelos y a la plausible y altruista labor realizada al frente de la «Peña Villalta» en beneficio de nuestros hermanos necesitados. Como dice nuestro compañero «Aguililla» en otro lugar de éste número, sólo deseamos que canda el ejemplo de nuestro amigo Jenaro para el bien de nuestros humildes.

IMPRESA SUCESOR DE RODRÍGUEZ

“La Magdalena,”

Alpargatería - Cordelería

Calzados - Semillas

FRANCISCO CÓRDOBA

Plaza de la Magdalena, núm. 5

TOLEDO

ULTRAMARINOS FINOS

AYUSO

Plaza Magdalena, 4

Pruebe los Cafés de esta Casa marca EXPRES y se convencerá son los mejores.

El mejor Coñac: CABALLERO

Depósito en Toledo:

CASA AYUSO

La Casa más surtida

Bar

Cervantes

El mejor en Fiambres, Mariscos, Cervezas, Sidra, Aperitivos

Cuesta del Alcázar y Zocodover

Teléfono 566

TOLEDO

Para comprar buena pesca, sólo en

CASA DE ANDRÉS

Corral de Don Diego, 2

No deje de adquirir sus géneros de Pescadería en esta Casa y comprobará su gran calidad y sus precios más baratos que los de nadie.

Colmao-Bar

Casa Patro

No deje de visitar el nuevo y elegante Establecimiento que el conocido Industrial PATRO tiene abierto en MARTIN GAMERO